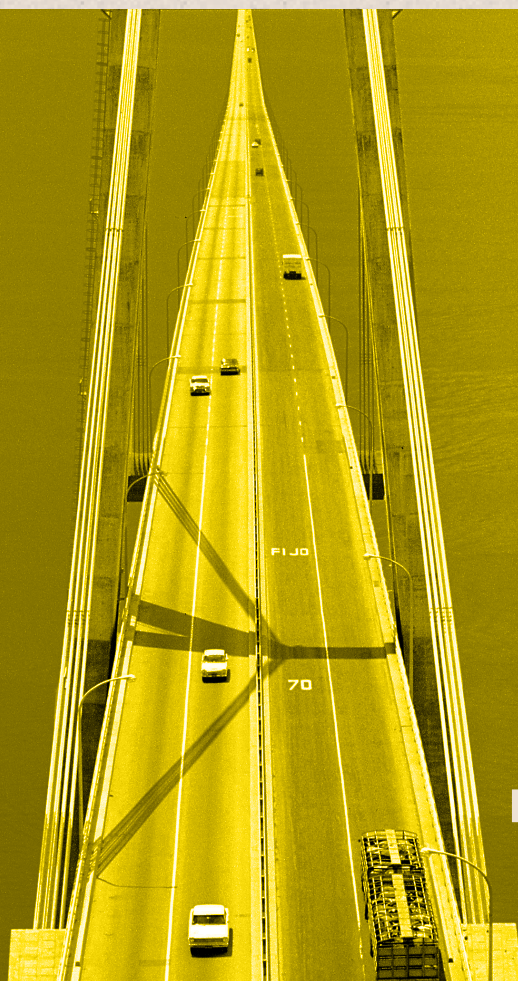


Jacqueline Goldberg
Mata de nervios
poemas

Oscar Todtmann editores




Banesco
Contigo

RIP: J07013380-5

ot*poesía*

Poesía Oscar Todtmann editores
Cuadragésimo libro

Mata de nervios
Jacqueline Goldberg

Oscar Todtmann editores

*a elsa
mi madre
nacida el mismo día
que maracaibo*

*nacer en maracaibo significa
que uno anda casi siempre
—no se sabe de qué sitio— muy lejos*

HESNOR RIVERA

*maracaibo es un clima que se convirtió en
ciudad*

ISAAC CHOCRÓN

*antes habíamos fundado
una ciudad llamada maracaibo
(...) hicimos un pueblo único en el mundo
luego te fuiste
y quedó el clima*

YOLANDA PANTIN

*te digo que la lejanía me dio un esqueleto
una historia una leyenda*

CRISTINA RIVERA GARZA

[CODA ANTICIPADA]

ÁRBOLES DE UNO

un poema
debe contener pájaros
escribió mary oliver

un poema
debe tener árboles
digo

no cipreses
abetos
tilos

árboles como uno
que hablen como uno
que griten como uno

árboles *arbolarios*
indignados
extrovertidos

araguaneyes / curarires / guamachos
bucares / limoncillos / ceibas / caobas
dividivis / cujies / palmeras / trinitarias

árboles verbosos
deslenguados

en desuso
botarates
alocados

en maracaibo
increpamos a los iracundos
—vos si sois *arbolario*

nunca me lo dijeron

soy más bien desertícola
con vísceras
de callada
agria
nervosa

NERVIOS

¿qué son nervios?

¿anticiparse?

¿volver a ciertos lugares en reversa?

he sido movediza

mi cabeza tolvana

nací en ciudad fibrosa e impulsiva

nací para nunca hablar de ella

jamás escribir sobre ella

juntas éramos

manejo

enredadera

bifurcación

matorral

mata

mata de nervios

una forma de ceguera

o comprensión

desde ahí

emprendo la cicatriz

el vidrio astillado de unas comillas

ISLA

quienes nada sabemos de islas
nada sabemos de islas

creemos
que son
ínfimas
redondas
carnívoras

de niña tenía
una pesadilla recurrente

del lago se levantaba una gran ola
que avanzaba arrojando la ciudad
y yo
—con súper poderes mentales—
consegua detenerla justo antes
de que llegase a mi balcón

desde todas las ventanas
veía lago

creí que maracaibo era isla

isla augurio
isla tímpano

he querido ser isleña
para dejar de reescribirme
vestir atuendos de luz partida
ser más tallo
más vertebra común

REMANSO

tierra negra
se llama

la zona

no mi casa
no mi humillación
de hembra pequeña

era juego
cavar en macetas
buscar petróleo
pepitas de oro
semillas antárticas

cavar túneles
que desembocaran en sumatra
en la chimenea de un volcán
un cementerio de fémures viudos

huir
por fin

a cuestras
el grito
el veneno

era inmisericorde
esa negra tierra negra
esa levadura
ese entusiasmo

[CRISTAL NERVIOSO]

LENGUAS FAMILIARES

1]
en mi familia se hablaron
lenguas centrípetas

todas a la vez

por eso nunca se entendió todo
por eso nunca nos entendimos del todo

me acostumbré
a palabras de aire
hilos que no partían
dobletes sin recompensa

entender era
traducir a lo blanco
extraviarme
ser resquicio

el salto fue lo habitual

todos hemos sido medio bilingües
que es un poco ser bisiestos
bicéfalos
bienhadados
bienamados

¿así llegué a la escritura?
así

2]

mis abuelos paternos
nacieron en kazimierz
—*casimiria* en latín
kuzmir en *ídish*—
un barrio de cracovia
en polonia

la *bobe*
el *zeyde*

ella hacedora de sombreros
él sastre

zelda y szaja
hablaban *ídish* entre ellos

se dirigían a mi padre
en sus verbos de villorrios
también en el francés
de la patria que los aguardó salivando
con la misma guerra de la que creyeron huir

a veces empezaban
en una lengua
seguían en otra
las intercalaban
las mezclaban
trastabillaban

de pronto aparecía
un montículo en español

las preguntas
sonaban a respuestas

terminaron teniendo
meteorología propia

nos abrazábamos
desde llaves y panes trenzados
delantales y plegarias
urgencias y silencios

3]
zelda extraviada en el alzhéimer

se metía bajo la cama
si escuchaba helicópteros
fuegos de artificio

costó sacarla cuando el f16
venció la barrera del sonido sobre caracas

volvió a hablar polaco
pillábamos palabras sueltas

agua
woda

noche
wieczór

nunca dijo muerte
śmierć

nunca adiós
do widzenia

4]
poco sé
de mis abuelos maternos juntos

cuando benjamín murió
yo tenía cinco años

era *clapper*
—vendedor de puerta en puerta—

creemos que nació en lubska
suroeste de polonia

hay sonreídas fotos nuestras
supongo que algo nos diríamos
en su español
aprendido a sombrerozcos
en el mío ya alterado

mi abuela luba
nació en druskininkai

—*druscheninken* en alemán
druzgenik en *ídish*—
que fue polonia
antes rusia
hoy lituania

solía asegurar
que era de la rusia blanca

hablaba a mi madre y mis tías
en un *ídish* irresoluto
jamás acometió palabras polacas
debió desear olvidarlas

preguntaba
¿vas makhstu?
¿qué haces?

yo enumeraba
nada sé
gunish
gornisht
rien
nothing
nada
nada
nada

5]

mis padres se amaban
en un idioma con brotes

cuando pretendían secretos
él se socorría en *ídish*

mi madre respondía
en el español de maracaibo
un poco brida
cántico
perenne mediodía

así me hice versada
en atar cabos

6]

mi marido cristiano
devoto de una sola habla
sabe malas palabras en *ídish*

se las enseñó mi padre

aún puede repetir

grandes tetas
groyses tsits

dame un beso en el culo
giv mir a kish in der tujes

yo le pido que me ame
a secas

7]
durante la pandemia del covid-19
la parentela materna de mi padre
comenzó a reunirse por zoom

la familia
 la *meshpucha*
 la *mishpochah*

una treintena de desconocidos
con apellidos casi iguales
casi distintos
intentando coincidir en inglés
desde abismales horas de
los ángeles
miami
san francisco
vancouver
new york
londres
stuttgart
parís
telaviv
melbourne
caracas

antes de cada sesión practiqué mi discurso
sobre por qué sigo entre bestias y hambres

mi acento delata
la sumisa pertenencia

el equívoco de mis abuelos al tragar tanto océano
el de mi padre al no irse de nuevo
el mío que ya no sé disculpar

quedarse
stay
rester
shojut
blaybn

la *meshpucha* continuó
reencontrándose en la pantalla
antes de ciertas festividades

yo me he desentendido
de ese espejo
 me pierdo
 me aburro

8]
dicen que solo se intima
con la lengua materna

por eso mi francés
tiene hoyos

a los seis años
me inscribieron en la alianza francesa
que mi padre ayudó a fundar

llegué a hablar bien
hasta cantaba con charles aznavour

pero
confundía palabras

en un examen de inglés
la profesora señalaba su boca
y yo decía *bouche*

en una conversación en francés
quise decir *femme*
dije *mujerrrrrrrr*

no podía ser en vano
tanta isla acompañada

9]
yo tartamuda
en otras lenguas
me atasco aún más

las vocales se vuelven eternas
los comienzos invertebrados

en ajenos léxicos
soy balbuciente / tartajosa
trabajosa / fallida / mascullante
entrecortada / cortada / azorada

en ajenos léxicos
todo es más granuloso
trajín que impacientas

i

ay

ay am

ay aam a

iaaaaa

a stu

stutte

stutterer

i am a stutterer

jjj

jeee

je suuu

je suuuuis

uuuuneee

une feeemme

qui quiqui

bégaie

bbbbbbbégaie

je suis une femme qui bégaie

10]

en todas las habitaciones
había intercomunicadores

por si un dolor de estómago
un calambre
una pesadilla

tenía tanto miedo
a presagios del dormir
que llamaba a mi padre por el aparato
él se sentaba al borde de mi cama
y repetía conmigo

je ne veux pas rêver

je ne veux pas rêver

je ne veux pas rêver

la dicción de los sueños
fue siempre en francés

á dodo

nunca arrorró

todavía
—en vela—
digo que no quiero
que *je ne veux pas*
que sueños no quiero
que *je ne veux pas rêver*

que soy poca
porque mi padre no está
su voz no está

porque se cumplió
la retahíla sanadora
y mis sueños ya no son sueños

no hay sueños
nada sueño

11]
un verano
coincidimos parientes
en el apartamento parisino
de la prima de mi padre

hablaba inglés
para que mi hijo
y mi esposo entendieran

llegó una prima israelí
que interrumpía en *ídish*

llegó otra prima lejana
con su ladino de hermosos soplidos

todo era mohoso
esperanzado

volví a casa
sin hablar francés
sin saber
si París fue espejismo

12]
casi olvido que
supe algo de hebreo

lo estudié en la escuela
me recuerdo creyendo entender

aún sé leer sin saber qué digo
canto sin saber qué canto
rezo sin saber qué pido

es una lápida con vocales sueltas
un claustro cayéndome encima

buenos días
boker tov

buenas noches
laila tov

libro
séfer

canto
shirá

adiós
shalom

amén
amén
amén

13]
nada soy fuera
de mi lengua entrepierna
 lengua saliva
 lengua coliflor

no sé vivir
sin diminutivos
sin las sílabas renegridas
de mi lengua puño
 mi lengua sexo

no sé
 —no quiero saber—
cómo se llora
con adjetivos prestados

cómo llega el final
en una sintaxis anómala
 atragantada
 trasvasada

LUGAR DE MIRAR

1]
medianoche
timbra el teléfono fijo

mi tía

la óptica está en llamas

mis padres mudos
ante cuarenta y cinco años
que ardían como todos los fuegos
sin razón
sin aviso
sin tregua

seguí durmiendo con el sobresalto
de ochocientos kilómetros
que no podía trampear
para llegar al día siguiente
—de todas maneras—
tarde

creí en el fin

cuando los bomberos
permitieron entrar
vi negrura

mis padres
lo intacto

—así fuimos—

años después
con la óptica impoluta
me pregunté
cómo es posible tanto aferrarse
cómo se asume esa procedencia

2]
mis padres se casaron en 1965

después de la luna de miel en México
partieron hacia Nueva York
donde mi papá estudió optometría

allá
se embarazaron

volvieron a Maracaibo
temiendo que naciera yo macho

no sé dónde vivieron
si paseaban por Central Park

no sé qué calles comparaban con otra vida
qué hacía mi madre con su soledad

contaron que el primer antojo de preñez
fue una arepa que mi padre salió a buscar
en una primaveral medianoche
—y la encontró—

de cuando en cuando
lamento nuestro regreso
no ser neoyorkina
no ser otro resquemor

3]
hay una fotografía
de la primera óptica

precioso mobiliario
de madera y plástico
de revista

era sencilla
la felicidad ahí

enfrente el restaurante chino
donde compraban la merienda

muy cerca la tienda
de los padres de una amiga
suave laberinto de vestidos

en la óptica hacía tareas
me escondía
jugaba

era prolongación de casa
lo nuestro sin obstáculos

un día mi abuelo
vendió el local
o lo expropiaron
—de eso no se habla—
construyeron allí
una torre de oficinas petroleras

así acabó el dintel
el primer hilado
la bondad adrede

4]
nada sé
de la mudanza a la segunda óptica

los niños
no aparecíamos en lo trajinoso

los niños
marcábamos con virutas
camino al cobijo

5]
mi padre fue
un obcecado de lo invisible

por eso atendía
ojos incapaces de llorar
ojos velados
ojos sangrantes
que veían el suelo hundido
que no distinguían
 dragones
 trampas
 celosías

también
adaptaba aparatos para la sordera
salvaba lentes aplastados
vidas estrábicas

inventó
cómo ver cine desde un camión
cómo cuidar los eclipses

6]
yo buscaba historias de pacientes

ordenaba las prótesis
para que todas mirasen
hacia un mismo lugar

varias semanas santas
mis padres viajaron
me quedé a cargo

subir la santamaría
vigilar empleados
bajar la santamaría
cuadrar la caja registradora
subir la santamaría
demorar citas
bajar la santamaría

no más

era forastera
inútil

7]
en la óptica
comencé a escribir

en la ibm de la sala de exámenes
en la olivetti de la oficina
ambas máquinas eléctricas
inmensas
ruidosas

me echaban de una
asaltaba la otra

volvía a casa
con cuentos y poemas
mis peceras sin algas

aunque luego
tuve máquina propia
nunca dejé de teclear en la óptica

pretendía conservar
ese reino respirado a destiempo
ese margen
su sauria cadencia

8]
la señora borges
era filatelista y rusa

rusa de moscú
con acento de astronauta

no sé cómo llegó a maracaibo
cómo se casó con el doctor borges

vendía monedas
billetes
postales
estampillas

solía visitarla

me mostraba sellos
con faros / pájaros / mariposas

me regaló algunos
de países indeseados

9]
en la óptica
me bajó la regla por primera vez

no hubo algarabías

era de tarde
era agosto

era tarde

10]
la puerta principal no siempre
tuvo cerrojo eléctrico

llegaban clientes
llegaban locos

la gorda que pedía papel higiénico
y se limpiaba el fundillo ahí mismo

luis que exigía un lápiz

el hombre que llevaba por máscara
la estructura hueca de un viejo televisor
y ofrecía el noticiero
de un mundo sin porvenir

también entraban
vendedores de lotería
motorizados de otras ópticas
despistados buscando una papelería

habitábamos
un tiempo inmóvil

la ciudad arremetía
con sus olores umbralosos
sus fuegos olvidadizos
sus disputas

NO ERA MARINA

1]

tengo la certeza
de que mi madre me ha abandonado

debió llegar hace una hora

quién sabe dónde dormiré
qué erizos cenaré

a las cinco y cuarto debí verla
llegar en nuestro malibú celeste

tan pequeña ella
tan enorme el automóvil
que parece conducirse solo

estoy sentada en el porche
de la academia de *ballet*
en un piso de granito blanco y negro
mi espalda apoyada en la puerta principal
que raramente se abre
y cuando lo hace es para arrojarnos
la silueta de marina a contraluz
sus gruñidos exigiendo silencio

en la espera
veo a otras bailarinas jugar yaquis

nunca juego

recoger las piezas con una sola mano
mientras una pelotica rebota
es destreza que jamás tendré

por el temblor de mis manos
estoy aquí
a expensas de grietas y relámpagos
a la buena de dios

mi madre cree que el *ballet* clásico
robustecerá mis brazos
les dará sosiego
—no será así—

jamás seré bailarina
la danza es tortura
no terapia
constancia por la que aborrezco
mi cuerpo
su pequeñez
su planitud
sus comisuras

tengo cinco años
tal vez seis

mi madre suele traerme
con aburridora antelación

dos veces por semana
me quedo ante el portón de metal
cuya ruidosa traba yo misma abro y cierro

nadie nos espera
nos vigila
nos despide

atravieso el gran jardín
salto sobre el sendero de grava
que conduce a lo que alguna vez
fue cochera / ahora vestidor

muro y troncos forman un pasillo
por el que llego al patio trasero
con árboles de mango
escurridizos

cuando sale la clase anterior
nosotras debemos vestir
malla y medias
a veces negras
a veces rosadas
a veces combinadas

llevo todo en un bolso
que ha tejido mi abuela paterna
con hilos de azules siberianos

recordaré siempre
el olor de estos días

a gamuza
a madera
a mojado
a frío

antes de las clases
no corremos para no sudar
no reímos porque nos regañan
no alzamos la voz porque es de plebeyos

no estamos
del todo en maracaibo

esto es járkov
donde nació irene levandowsky
mi maestra de *ballet*

esto es el palacio de invierno
de san petersburgo
donde vivió marina
la estricta vigía de la academia

2]
mi madre está a nada
de expulsarme de lo aquietado

no me olvidó
—debo repetírmelo—
está ocupada
muy ocupada

mi hermano es pequeño
acabamos de estrenar apartamento
aún faltan bombillas en las habitaciones

nuestra vida es una ballena
nos traga en su órbita
de principios y derivas

para colmo
los muchos médicos
mis pesadillas
lo demás

el *ballet*
aunque me quejo
tiene el encanto de una vida anterior

la despaciosa rutina de la escuela
me hace convivir con las niñas
más relucientes de la ciudad
todas concentradas
sabias en trepar el aire

aquí todo se vuelve anhelo

el abracadabra
son ejercicios en la barra
en el centro del salón
coreografías

órdenes
siempre órdenes

primera posición
segunda posición
jeté
relevé

tercera posición
quinta posición
grand jeté
pas couru

soy la más pequeña
suelen ponerme delante
para no extraviarme en los espejos

a veces la maestra grita
apoyada en el piano de media cola
en un español que suena
al de mi abuela
fugaz
arcado
sin naturaleza

no es casual

irene nació en ucrania
mi abuela en lituania
hasta riman y alguna vez
fueron paisajes soviéticos

su semejanza va más allá

ambas tienen pelusa en los pómulos
surcos que no supieron
huir a tiempo del solazo

irene usa bastón
no sé si para amenazarnos

su cabello canoso
recogido en un moño

de marina tendré
imágenes brumosas

bajita
delgada
medio pellirroja
no muy blanca
ojos claros
andar ligero
malhumorada
amarga
severa

3]
pronto habrá acto de fin de curso

será en el teatro de bellas artes
el de los conciertos de la orquesta sinfónica

no recordaré mi papel

¿una flor?
¿una piedrita de hansel y gretel?

tendré incluso
un instante de gloria solista

no quedará retrato de tal debut

no sé quién me empujó
para que saliera a escena
si lo hice bien o mal
si temblé
si acaso volé

mi breve vida como aprendiz de bailarina
ocurre a las mismas horas en que mi padre
—mi padre también fotógrafo—
está ocupado en ajenas visiones

4]
un día
mientras emprenden
un difícil lanzamiento de yaquis
una niña cuenta que consiguió entrar
a la porción de casa
donde conviven marina e irene

en un estante de vidrio
atisbó una cucharilla de plata redonda
con un escudo en su parte convexa

debemos tener mueca de incredulidad
porque casi sin respirar
—un poco a gritos—
cuenta que marina no es marina

nos hace jurar
que no lo repetiremos

explica que marina
viene de una historia terrible
que por eso se ha escondido en maracaibo

sus padres y todos sus hermanos
fueron fusilados

la marina que no es marina
consiguió fugarse y llegar a parís
donde conoció a la bella irene ivanova chajova

la cucharilla es lo único
que habría podido llevar consigo
testimonio de sus días de gran duquesa

en adelante
acompañó a irene
por escenarios
de francia
áfrica
inglaterra
estados unidos

en diciembre de 1950
atterizaron en maracaibo
junto al esposo de irene
quizás mercader
quizás ingeniero

en todas las academias
la marina que no es marina sino anastasia
debió hacer lo mismo
cobrar las mensualidades
poner orden
sermonear niñas
adorar a irene
ocultarse

5]
creí que anastasia
continuó en su austeridad venezolana
huyendo de la prensa
sus fotos en enciclopedias
su nombre en películas mentirosas

irene murió en 1998
anastasia supongo que antes

pregunto
pregunto

nadie la recuerda
nadie corrobora lo que recuerdo

mi madre ni siquiera admite
que sus demoras me hacían llorar

en 2007 dijeron
haber hallado a anastasia
en un bosque de abedules

dijeron
de indagaciones genéticas

dijeron
dijeron

dijeron
que anne anderson no fue anastasia
que marina no fue anastasia

dijeron sin decir
que no hubo misterio en mis tardes sin eco
aquellas de bailar y morir un poco
de pulir una voluntad
y empezar a creer en nada

¿habrá sabido anastasia
que su nombre significa «resurrección»?

¿comprendería que vivir en maracaibo
es estar más lejos que en cualquier lejos?

AMOR

1]

estoy enamorada
de peter dinklage

—alguna vez de nelson ned—

mi esposo
lo sabe
lo acepta

el trato es que si llego a toparme con peter
tendré ciertas libertades amatorias
que no serán consideradas infidelidad

en la lista hay otros

él es mi preferido
por guapo
buen actor
y enano
—aunque no deba decirse así—

es que tengo historia
con enanos

he sido pequeña
anormalmente pequeña

me llamaban
chichón de piso
ave rastrera

mido 147 centímetros
dos menos que antes de la osteopenia
doce más que peter

en mi infancia creí que
solo un enano me amaría
solo a un enano amaría

2]
a maracaibo llegaron enanos
con circos que se decían
chinos
mexicanos
gringos

me encantaban los acróbatas
la posibilidad de verlos morir en escena

también me intrigaban
contorsionistas
equilibristas
escapistas
tragafuegos

magos no
payasos no

3]

los enanos toreros cumplían
con requisitos para ser mis pretendientes

los vi abriendo una corrida
en tiempos de feria
—eran españoles—

mis padres los creyeron
espectáculo gracioso
sin percatarse
de que luego seguía
una lidia tradicional
con toros muy bravos
orejas cortadas
 sangre
 insomnio

era yo ilusa

el amor de a poquito
 puro suspiro
 pura fragilidad

[MARACAYBO]

DURACIÓN

nunca digo
palabras pájaro

son barrotes
 tiemblan

tuve azulejos
 una pareja

se picoteaban
todo el día

dormían siameses

un día
la hembra amaneció muerta

la enterramos en la acera
junto al medidor de agua

mi madre compró otra

mismo escándalo
mismo odio y amor
 igual final

—llevábamos poco
siendo amnióticos
torpes domesticadores—

no quise
más pájaro
palabras pájaro
finales pájaro

mejor árboles
no sangran

MAGDALENA

un año entero me llevó a casa
el autobús escolar

vivíamos a dos cuadras

debía ser la primera
era la última

la tartana iba regando niños
por plaza indio mara
valle frío
bella vista

dejaba a los pelirrojos
a la flaca con lentes
a simón con sus pecas

ya casi vacío
dejaba a tres hermanas
frente a una fábrica de galletas

el aroma duraba cuadras

aún vuelven con él
los niños malcriados
el agua podrida de los carnavales
mi faldita
mis balbuceos
mi hartazgo

PÁJARO DE FUEGO

el 20 de julio de 1969
grité a mi madre
—la luna / el cohete

los calendarios aseguran
que era domingo
el astro creciente

yo todo lo sabía

sabía
que el apolo 11 estaba
al sur del mar de la tranquilidad

que a maracaibo
llegaba la señal satelital
mejor que a cualquier otro sitio

sabía que cuando la nave partió
renny ottolina dijo emocionado
«adiós pájaro de fuego»

tenía yo dos años y ocho meses
se trata de una emboscada de la memoria

sabía
—eso sí—
que mi madre embarazada
era más luna
y más eterna

PASEO

mi escuela era
de pocos paseos

alguna vez al zoológico
un parque

una vez al museo rafael urdaneta
prócer independentista

allí el cálculo renal que lo mató

siete centímetros y 134 gramos
casi un puño

descansa sobre una almohadilla roja
resguardada por una caja de cristal
entre espadas / plumas / documentos

el guía contó que el general
viajaba de maracaibo a parís

que durante la travesía
cayó muy enfermo

que cuando el barco se detuvo en londres
recomendaron urgente cirugía
pero él la aplazó

en francia se agravó
y murió a los 56 años

los restos de sus restos
fueron repatriados a maracaibo
luego al panteón nacional

mejor morir de algo digno
algo invisible

por fortuna
mi útero fue desechado
también el ganglio centinela de mi ingle

de nosotros
nada debe quedar
nada
nada

MUJER ARAÑA

sufrió tanto tanto
por culpa de la mujer araña

por sus sensuales contorsiones

la *mardita* exhibía su artillería
en el circo acampado
en una playa de estacionamiento

era noviembre
era todo el ruido

mi novio periodista
debía entrevistarla

lo acompañé
en su primera expedición

no lejos del remolque
donde la pérfida tarántula salía a escena
compartimos una parrilla con yuca
mientras ella nos echaba
uno de sus arteros ojos

él estaba tan tan fascinado
que aquella misma noche emprendí
el más bárbaro ataque de celos

no dejaba de hablar de ella
de las audacias de sus brazos
sus orígenes miserables
las inmensas tetas que brotaban
de su caparazón de lentejuelas

yo lloraba con el rigor
de los traicionados

en mi furia lo imaginé
acariciado por infinitas patas
jadeando bajo la hediondez de una carpa

lo supuse yéndose con el circo
a la sierra de perijá
a pueblos del sur del lago
a caseríos del río magdalena

no sé qué escribió

sí peleamos

sí anhelé que me nacieran
pelos de araña mona

DOMINGOS

era paseo habitual
estacionar el automóvil
frente al cuartel libertador
ver el cambio de guardia de los soldados
como si fuera buckingham

algunos domingos
visitábamos a jeannette
tía de mi madre

los adultos
conversaban en el porche

mi hermano y yo
nos alargábamos
sobre baldosas hirvientes

sabíamos que el primo simón
estaba en su cuarto

nunca lo veíamos

a las seis la tía servía
pancito francés con mantequilla

en aquella casa
—cuando murió el tío haimleiv—

supe que el duelo
cubre con sábanas los espejos
para que no haya rastro de deseo
para que alcance la soledad

FANTASMA

la niña había muerto
mientras estudiaba sexto grado
yo estaba en sexto grado

la niña había muerto de leucemia
mi compañero josef
tenía leucemia

nos escribía torcidas cartas desde houston
sobre su médula trasplantada

fue un año maluco

en las tardes
yo trabajaba en la biblioteca
que tenía el nombre
de la difunta

un día
el estante amaneció en el suelo
los libros regados

un día
las muchachas de bachillerato
ensayaban un baile
y vieron el fantasma

el rabino
quiso enmendar los miedos

hizo una ceremonia
mató un gallo en el patio

los adultos volvieron
con sangre tras las orejas

la primera vez
que fui al cementerio
visité la tumba de la niña
la única con fotografía

era bella
con el cabello trenzado
más oscuro de lo que sabíamos

MIRADOR

el váter junto a la gran ventana
el váter de mi baño propio
en mi habitación propia

torre de control
escondrijo

desde allí
veía el sol escabullirse

veía mi colegio
que también era club

veía a los muchachos jugar fútbol
a los niños volar desde el tobogán

veía a los hombres
entrar a la sinagoga sefardí
luego salir

distinguía al muchacho que me gustaba
a la rubia que me acosó

una tarde vi el humo
que dejó la bomba terrorista
porque era colegio judío

un domingo vi
cómo se llenaba el patio
para el espectáculo de *janucá*
me impidieron participar
estábamos de luto
—yo habría sido una vela—

desde ese váter
entreví retazos
de las protestas de 2017
carros a contramano
gente con banderas
basura ardiendo

vi la ciudad amarillearse
luego enrojecer

vi su parálisis
su indiferencia
—diría miguel ángel—

TIEMPO DE ALBEDRÍOS

creía nuestro sexto piso
faro
mirador
selvado árbol

tan alto y abierto era
que tenía fauna propia

por la terraza entraban
la brisa ósea de agosto
mediodías impíos

un día una iguana
la creí dinosaurio
—huyó—

otra vez un murciélago
que guindó horas
de una viguera del pasillo
—mi padre lo espantó a escobazos—

una noche un ave
fue directo a la habitación grande
se acurrucó en la biblioteca
mi paciente padre la capturó
—antes de llevarla al balcón
vimos que en su pata había un tubito
de paloma mensajera—

también hubo
ratas
ratones
tuqueques
mariposas negras

era una intemperie incrédula

de ahí mis plegarias
para que también llegasen
meteoritos
samaras con hélices
colibríes
 acaso extraterrestres
 una alfombra voladora

RUIDO

mi primer dolor de oídos
se lo debo a lila morillo y su hija liliana

eran nadie
el puma no tenía aún *jaula de oro*

me llevaron a un *show*
en la plaza de la república

volvimos tarde

mis padres reclamaron a luzmery
haberme sentado cerca de los altavoces

llamaron al otorrino
recetó gotas

tras la concha acústica de esa plaza
está la oficina del registro civil
donde duerme el acta de defunción de mi padre

qué ruidosos los encandilamientos
qué líquida va poniéndose la memoria

DESAYUNO

la frontera era un por allá
de donde venían
noticias tempraneras

nombres que eran pura tierra
paraguachón / maicao / riohacha

el café sabía a vallenato
las tostadas a cumbia

mi madre servía el desayuno
nos dejaba con la radio encendida

*no me la llames más
no me la molestes más
mira que ella está estudiando
tiene su novio y se va a casar*

huir era ya entonces
ademán
clarividencia

COMETA

vemos desde el tendedero
el fulgor

nido de avispas
el fulgor

nave espacial

en el cielo del sur
sobre los edificios

es idéntico
al cometa de los pesebres
con estrella y cola

lo recuerdo
mi madre no

pero ahí estamos
encandilados

busco
busco

no hubo cometas
en aquellos años

nada de lombrices interestelares
nebulosas perdidas

quizás roca y hielo
cayeron sobre mi cabeza

así se borraron
lágrimas
enigmas
 la precisión
 el fulgor

PRIMERA CASA

los peligros
venían de adentro

de pesadillas
recuerdos
meniscos

era tanto lo que soñaba
con la casa de mis abuelos
que mi tía decidió cortar
esa culebra por la cabeza

buscó a los dueños
se apareció con las llaves

fui

la quinta estaba en venta
por eso vacía
desahuciada

fui

todas
mi abuela
mis dos tías
mi madre
yo

nos asombró lo intacto

los mismos azulejos en los baños
el piso de granito
el color de las paredes

había sido una casa
acomodada
olorosa

la recordaba bien
—ni más grande ni más pequeña—

los sueños acabaron

la casa se convirtió
en todas las que fuimos
mi abuela
mis tías
mi madre
yo
con otras pesadillas

CIUDAD SECRETA

llevábamos a mi abuelo benjamín
a lugares rarísimos

una casa blanca frente al lago
un restaurante español
una casona petrolera
en la avenida bella vista

me recuerdo en el carro
mujeres chachareando
el sopor de media tarde
la ciudad larga

mi abuelo era masón
también criador de cangrejos

quien sabe
si brujo
gangster
espía

LAGO NEGRO

veía niños bañándose
en las orillas del lago

en la avenida el milagro
cerca del club alianza

imploraba que me dejaran
jugar con ellos

mis padres decían
que no
que saldría emparamada de petróleo
que aquello era un destiempo

RETRATO

mis padres cumplieron mandatos

comprar una enciclopedia
inscribirnos en cursos de idiomas
obligarme a nadar

un retrato a plumilla
fue un empeño raro

no hubo pose frente al artista
solo unas fotografías polaroid

es horrendo

en mis manos
cubos y pirámides

en mi rostro
renacuajos
graznidos
ramitas quebradas

el retrato colgó años
en el lugar de la peor resolana

un día lo sustituyeron
por una pintura del chino hung

no sé dónde fui a parar
no me busqué
no me traería a casa

recuerdo a anne sexton
«me pudro en la pared, mi propia dorian gray»

MIEDOS

porque mi madre
tiene miedo al agua
tengo miedo al agua

cree en otras vidas
cree que murió ahogada

una vez fuimos juntas
a un paseo por la laguna de sinamaica
surcamos el río limón escondidas
bajo los asientos de la lancha

la recordé
en lustrosas embarcaciones
en venecia
en el mar egeo
en la gruta azul de capri
en los canales de brujas y ámsterdam

en todas
temí ahogarme

por su miedo
el mío
que ya no es tan suyo
ni tan nuestro

MARACAYBO

busco maracaibo
en vocablos
que son
antes
lejos
minúsculas torcidas

busco palabras / palabrotas
que empiezan con mara

mara nombre bíblico
de «mujer afligida»

mara roedor
liebre patagónica

mara de diccionario
que es pandilla violenta
pueblo
chusma

busco maracaibo
por mugre
aulladora
puta

mara
de marabunta
maraca
maracaná

lemas rebatidos
trozos

¿dónde sus veces incrustadas?

mara
de maraco
maracuyá
maragatería
marañal

¿dónde su cuello?

mara
de marañón
marasmo
maravilla

¿dónde maracaybo?
¿su delito?

maracaybo
—así con *i* griega—
como cuando era ágrafa
sin meninges
sin lámpara

AMARILLO

la ciudad no suena

padece glaucoma
osteoporosis

no hay manzana sin
una casa abandonada
un polvorín

no hay gente sin
zanjas en el pecho

bajo cada árbol muerto
hay un montón de gatos muertos

maracaybo
es de un amarillo resaca
amarillo velorio
amarillo dentina

color voz baja
de metástasis
sobredosis

amarillo vergüenza
amarillo neurasténico
amarillo obvio

y a veces
—después de la primera lluvia de abril—
del amarillo de los curarires floridos

ese amarillo no lo vi

dicen que es brillante
puro tuétano

me fui antes
por temor
a malos augurios

al mediodía
del amarillo boca de lobo
 amarillo nada
 amarillo nadie

DESPEDIDA

maracaybo se ha quemado los ojos
con la espuma de la última mañana

noto sus muñones
sus blandos jadeos

le salieron cadillos
magulladuras
murciélagos

quizás es que vuelvo
para los malentendidos

digo
para mis adentros
borradura
crispación

¿adentros?
¿qué adentros?
¿suyos?
¿míos?

es raro
contestar escombros
ser alegato
prescindir

MATA

no me mudé
no me exilié

me extirpé

sin *llorantina*
sin arrepentimientos

internarse
es demasiado

igual dijo mi madre
en el aeropuerto
—sois una mata de nervios

reliqué yo
bajito
—sois vos maracaybo mata de nervios

*el agua está viva y es para vosotros
los que vais sedientos de un cristal nervioso*

ENRIQUETA ARVELO LARRIVA

*no tienes que ser buena
no tienes que atravesar el desierto
de rodillas arrepintiéndote
solo tienes que dejar que ese animal
que es tu cuerpo ame lo que ama*

MARY OLIVER

*cómo van a verme buena
si me truena
la vida en las venas*

MARÍA CALCAÑO

solo era una niñita judía tratando de ser lista

DOROTHY PARKER

[PUERTA LATERAL]

JAMÁS ESCRIBIR SOBRE ELLA

Jacqueline Goldberg nació y creció en la ciudad de Maracaibo, Estado Zulia, en un edificio situado en el sector Tierra Negra. Si en un ejercicio nemónico camino algunas cuadras, podría ver la sombra de la mata. Este libro me trae de regreso a la mía, aunque no lo quiera, y por los pelos. Que hayamos coincidido en el lugar natal, dado, y en el lugar decir, hecho, nos sitúa en el paralelo de las criaturas nocturnas vueltas nocturnas por ser más fresco.

Desde la familiaridad con ese alto contraste, hablo. Con un lenguaje preciso, casi aforístico y envuelto en la intención de la parábola, *Mata de nervios* nos revela, desde la consciencia del lenguaje poético, una realidad básica humana: el sentido de pertenencia. El conflicto de sujetos desplazados fluye en la médula de estos poemas en los que estar en la casa materna es esencialmente una experiencia exílica: «soy más bien desertícola/ con vísceras/ de callada/ agria/ nervosa». Esta proclama adelanta la riqueza del libro: la voz brota de la fricción entre desertar como acción creadora de desierto y el desierto, el paraíso perdido.

La suya es una pertenencia intermitente. Jacqueline, al hablar de ella (la ciudad) y de ella (la biografía), no desprende; nos dice «emprendo una cicatriz». Emprende un viaje hacia la parte sensible de la que no se había atrevido a escribir antes. Quizás porque es un conflicto

pegado al hueso, el hueso que se erige al borde de una cuenca, ¿hacia ella se inclina? *Mata de nervios* busca en el agua el reflejo de los rasgos familiares, no tanto los propios como los compartidos. Reconoce los bordes entre las lenguas que sonaban en el hogar como pulsión de su escritura: «mis padres se amaban/ en un idioma con brotes// cuando pretendían secretos/ él se escondía en *ídish*// mi madre respondía/ en el español de maracaibo/ un poco brida/ cántico/ perenne mediodía// así me hice versada/ en atar cabos». Ante este hilar de lenguas, la poeta responde de manera delirante con su pasión por la unidad mínima, las palabras. La respuesta de Jacqueline es un delirio sutil, contenido, con momentos de exceso que, cuando llegan, recurren al poder pre-semántico de los vocablos: el sonido, lo que provoca en la boca y parece darnos como solicitud de asilo de la infancia.

Louise Glück admite algo similar en «Education of the Poet». Cuenta que en las conversaciones de su familia, uno terminaba la oración del otro y que el origen de su escritura deviene de la urgencia por reclamar el fin de su propia frase. Jacqueline, en *Mata de nervios*, nos dice que fueron las frases incompletas en el ir y venir de varias lenguas de la casa lo que sembró su poesía. Un *fill in the blanks* que desborda en tartamudeo material y simbólico. La pertenencia intermitente que reclama el lugar natal dado, «nacé para nunca hablar de ella/ jamás escribir sobre ella».

Mata de nervios, un sistema donde el pertenecer se alivia, a cierta ciudad, su arte y fuga. El hueso de la infancia, grave.

Estos poemas se apropian del espacio con sus prácticas cotidianas del huir y el volver. Más vale una historia personal en verso, a veces, que la historia nacional. Esta es la historia de Jacqueline, ahora mía, cantada, sobre la Tierra Negra sin petróleo, con el heroísmo de la madre y el padre: un abrazo que suaviza los confines con el mundo, la casa, el negocio familiar, el cuerpo y la ciudad. Ahí la escritura gestándose, y ahora sosteniéndose en el arraigo enunciado desde las vistas de su panóptico: «vi la ciudad amarillearse/ luego enrojecer// vi su parálisis/ su indiferencia». La voz tonal y desertícola de Jacqueline viaja a su nacimiento para nacer este libro, un murmullo al oído materno que le devuelve el gesto del nombre propio, «Maracaybo».

Natasha Tiniacos
New York, marzo 2025

ÍNDICE

[CODA ANTICIPADA]

ÁRBOLES DE UNO

13

NERVIOS

15

ISLA

16

REMANSO

18

[CRISTAL NERVIOSO]

LENGUAS FAMILIARES

23

LUGAR DE MIRAR

37

NO ERA MARINA

46

AMOR

57

[MARACAYBO]

DURACIÓN

63

MAGDALENA

65

PÁJARO DE FUEGO

66

PASEO

67

MUJER ARAÑA

69

DOMINGOS

71

FANTASMA

73

MIRADOR

75

TIEMPO DE ALBEDRÍOS

77

RUIDO

79

DESAYUNO

80

COMETA

81

PRIMERA CASA

83

CIUDAD SECRETA

85

LAGO NEGRO

86

RETRATO

87

MIEDOS

89

MARACAYBO

90

AMARILLO

92

DESPEDIDA

94

MATA

95

[PUERTA LATERAL]

JAMÁS ESCRIBIR SOBRE ELLA

101



Jacqueline Goldberg nació en Maracaibo, en 1966. Escritora y editora. Autora de premiados libros de poesía, narrativa, ensayo, testimonio y literatura infantil. Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Letras. Su poesía está antologada y traducida en más de quince países. En 2018 participó como escritora residente en el Programa Internacional de Escritura de la Universidad de Iowa. Sus libros más recientes son los poemarios *Noi, i salvati* (Valigie Rosse; Pisa, 2025); *Una isla en un lago en una isla* (Editorial Diosa Blanca: Caracas, 2024); *Al otro lado del clima, antología poética personal 2021-1986* (LP5 Editora; Santiago de Chile, 2022); el libro de crónica *Ochenta días en Iowa* (Editorial Eclepsidra: Caracas, 2021); la novela *Destrucción, ten piedad* (Varasek Ediciones: Madrid, 2021); el libro infantil *Pitchipoï* (Tragalulz: Medellín, 2019); y el libro autobiográfico *El cuarto de los temblores* (Oscar Todtmann editores: Caracas, 2018). *Mata de nervios* apareció inicialmente con Frailejón Editores en Medellín (2024). Esta nueva edición de Oscar Todtmann editores, auspiciada por Banesco Banco Universal (2025), añade correcciones, textos inéditos y un potente epílogo de la escritora Natasha Tiniacos.

otpoesía

1° *En medio del blanco*

Kira Kariakin

2° *Limonas en almíbar*

Jacqueline Goldberg

3° *102 Poetas*

Jamming

Compilación

4° *Daño oculto*

Georgina Ramírez

5° *Sin mover los labios*

Alfredo Chacón

6° *Fragmentos naranja*

José Antonio Parra

7° *Íntimo, el espejo*

Graciela Yáñez Vicentini

8° *39 grados de cielo en la tierra*

Hernán Zamora

9° *Caracas mortal*

Claudia Noguera Penso

10° *Roto todo silencio*

Edda Armas

Edición especial en honor a los 40 años de vida poética de la autora.

Primera edición, Imprenta Universitaria, UCV, 1975.

11° *Sombra de Paraíso*

Claudia Sierich

12° *La corteza no basta*

Sandy Juhasz

13° *La espera imposible*

Cecilia Ortiz

14° *Cuerpo en la orilla*

Flavia Pesci Feltri

15° *Vigilia en la desmesura*

Héctor Aníbal Caldera

16° *Tiempo añil*

Karla Castro

17° *Viaje desnudo*

Tina Oliveira

18° *Beber de la sombra*

Poesía reunida 1986–2017

Víctor Fuenmayor

19° *Salmos de la penuria*

Samuel González-Seijas

20° *Doble viaje*

Adriana Gibbs

21° *Tatuajes criminales rusos*
Fedosy Santaella

22° *El beso del arcángel*
Ana María Hurtado
Leonardo Torres

23° *Partir*
Alejandro Sebastiani Verlezza

24° *Labios del viento*
Nubia González

25° *Voz de fondo*
Christiane Dimitriades

26° *El sol de la ceguera*
Kira Kariakin

27° *Orfeado insilo*
Hernán Zamora

28° *hacer daño*
Carlos Egaña

29° *El barco invisible*
Fedosy Santaella

30° *Ojo de la sombra*
Luis Ignacio Betancourt

31° *los gozos del sueño*
María Antonieta Flores

32° *trazos en fuga*
Flavia Pesci Feltri

33° *Tercer libro de los entusiasmos*

Luis Gerardo Mármol Bosch

34° *La fuerza de las cosas*

Elisabetta Balasso

35° *Poesía reunida*

1984–2008

Rafael Castillo Zapata

36° *Así va el siglo*

Inés Muñoz Aguirre

37° *Salomario*

Poesía reunida 1956-2021

Alfredo Chacón

38° *agua que corre lenta*

Coromoto Renaud

39° *Haz ruido con mi ataúd*

Manuel Llorens

40° *Mata de nervios*

Jacqueline Goldberg

Ser al decir

Alfredo Chacón

Esta obra ensayística analiza el pensamiento de la poesía
ejercido por José Lezama Lima, Octavio Paz,
Ida Gramcko, Tomás Segovia, Haroldo de Campos,
Rafael Cadenas y Alfredo Silva Estrada.

Mata de nervios
Jacqueline Goldberg

Oscar Todtmann editores
Colección **ot** *poesía*
Cuadragésimo libro

Dirección editorial: Luna Benítez
Coordinación editorial: Kira Kariakin
Diseño: Carsten Todtmann/Pascual Estrada
Fotografía de portada: Karl Weidmann
Retrato de la autora: Santiago Zamora, Librería Acqua Alta,
Venecia, 2025
Promoción editorial/rrss: María Verónica Marcano
©Jacqueline Goldberg
©De esta edición OT editores, C.A.

ISBN: 978-980-407-093-8
Depósito Legal: DC2025000576
Impreso en los talleres de Editorial Arte
Todos los derechos reservados
Caracas, Venezuela, 2025

Oscar Todtmann editores apoya los derechos de autor. Los derechos de autor motivan la creatividad, estimulan diversas voces, promueven la libertad de expresión y son creadores de una vibrante cultura. Nuestra gratitud por adquirir ediciones autorizadas de este libro y por atenerse a los derechos de autor al no reproducir, escanear o distribuir por alguna otra forma la totalidad o partes del libro, sin la previa autorización y permiso del autor o de la editorial. Así, amigo lector, usted apoya el esfuerzo de los autores y permite a la editorial continuar con la publicación de libros para una significativa variedad de lectores.



Rif J-07013380-5

Este poemario ha sido posible gracias al patrocinio de la institución financiera Banesco Banco Universal.

El autor y su casa editorial agradecen su estimable colaboración.

Enlace
oteditores@gmail.com
@oteditores en IG/X/Facebook

Los libros de OT editores se encuentran disponibles en Amazon.com

Visítanos en la Biblioteca Digital Banesco.

[www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/
biblioteca-digital-banesco-2](http://www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2)



 @Banesco  @baneskin  Banesco Banco Universal  banescobancouniversal

Con un lenguaje preciso, casi aforístico y envuelto en la intención de la parábola, *Mata de nervios* nos revela, desde la consciencia del lenguaje poético, una realidad básica humana: el sentido de pertenencia. El conflicto de sujetos desplazados fluye en la médula de estos poemas en los que estar en la casa materna es esencialmente una experiencia exílica: «soy más bien desertícola/ con vísceras/ de callada/ agria/ nervosa». Esta proclama adelanta la riqueza del libro: la voz brota de la fricción entre desertar como acción creadora de desierto y el desierto, el paraíso perdido.

Natasha Tiniacos



ISBN: 978-980-407-093-8



9 789804 070938